

que el día de su libertad, ni nunca sus habitantes se ven espuestos á mas arbitrariedades que el día que se publican pomposamente sus derechos.

¿Concluirán ahora sus desgracias? Tememos que nó. La vida sediciosa, los hábitos anárquicos no se corrigen en un día; y á no contar el poder que se instale, con la proteccion de las armas de las potencias aliadas durante algunos años, no podrá reconstituirse aquel país, donde es preciso desvanecer las locas ambiciones de los tiranuelos, que hicieron imposible hasta aquí las funciones de toda administracion política.

Antes de empezar á escribir la crónica militar de la espedicion, entremos, pues, á narrar la historia de Méjico y á describir el país, ambas cosas indispensables, la una para comprender los acontecimientos políticos que han surgido ya y puedan surgir, y la otra para poder apreciar los sucesos militares de mayor ó menor importancia que deban realizarse.

MÉJICO

HISTÓRICO-DESCRIPTIVO.

Preliminares de la revolucion.

España habia estendido tranquilamente su dominacion durante tres siglos por estensas comarcas situadas en el nuevo continente, descubierto por el poderoso genio del inmortal Colon. Entre estos países, que daban á la nacion española la importancia de un poder colonial, superior á todas las demás potencias europeas, Méjico constituia uno de los mas bellos florones que la corona poseia en aquellas apartadas comarcas.

Los sacudimientos y luchas de que fué teatro la Península, provocadas por la ambicion del guerrero del siglo, acarrearón funestas consecuencias á la nacion española, y dieron un golpe de muerte á su